

La IA como Compañera en el Aprendizaje

Por: Fresia De la Cruz Izarra

Mi experiencia con la meta producción textual a partir del uso de la inteligencia artificial en el curso de Teoría de la Maestría en Arquitectura ha sido profundamente enriquecedora y ha contribuido significativamente a mi capacidad de lectura, análisis y redacción. Al principio, debo confesar que, habiendo aprendido a redactar textos de una manera más tradicional, me sentía algo reticente ante la incorporación de estas nuevas tecnologías. Las herramientas de IA me parecían ajenas e incluso peligrosas, ya que temía que pudieran socavar nuestra capacidad creativa como humanos.

Sin embargo, a lo largo del curso, he llegado a comprender que la IA no es un enemigo de la creatividad, sino una valiosa aliada que puede potenciar y mejorar la capacidad creativa humana. Este cambio de perspectiva se generó a partir de un proceso de aprendizaje que se desarrolló durante las ocho semanas del curso, donde exploramos diversas herramientas de inteligencia artificial, sus características y cómo podían ser útiles en nuestro contexto académico. De todo este aprendizaje, quiero resaltar algunos puntos clave que considero fundamentales al integrar la inteligencia artificial en nuestros trabajos y actividades.

Personalización y Prompts

¿Puede una inteligencia artificial tener personalidad? La respuesta es sí, y es esencial que la tenga para poder responder de manera efectiva a nuestras necesidades, durante mis actividades con Chat GPT, aprendí que es crucial proporcionarle la información necesaria para establecer un contexto claro sobre lo que estamos buscando, sin un contexto adecuado, las respuestas pueden ser variadas y, a menudo, poco relevantes.

Una de mis experiencias más interesantes, fué que al consultar a Chat GPT sobre temas relacionados con algunas lecturas específicas, al principio, sus respuestas eran demasiado amplias y poco objetivas, lo que refleja la variedad de información disponible en línea, esta falta de precisión me llevó a reflexionar sobre cómo la IA procesa y genera

información. Sin embargo, todo cambió cuando decidí compartir algunos datos personales y detalles sobre el curso, al ofrecerle un contexto más definido, las respuestas que recibí se volvieron mucho más precisas y alineadas con mis expectativas.

Este proceso me enseñó que la clave para obtener resultados óptimos de una IA radica en la claridad de la información que le proporcionamos, al interactuar con estas herramientas, es fundamental ser específicos y ofrecer datos relevantes que enmarquen nuestra pregunta, de esta manera, no solo mejoramos la calidad de las respuestas, sino que también enriquecemos nuestra experiencia de aprendizaje. Así, la personalidad que puede adquirir la IA a través de estas interacciones se convierte en un recurso invaluable en nuestro proceso de investigación y desarrollo académico.

Esta interacción y personalización que estaba empezando a comprender con la IA se denomina prompts. Al principio, fue solo una nueva palabra en mi vocabulario, pero ¿qué son realmente los prompts?, en resumen, son instrucciones específicas que utilizamos para guiar la interacción con modelos de inteligencia artificial. Los prompts actúan como el punto de partida, indicándole a la IA qué tipo de información o tarea queremos que realice. Con ellos, es posible generar imágenes, diagramas, mapas mentales, cuadros comparativos, reseñas, artículos y mucho más.

Sin embargo, es fundamental ser cuidadoso y ético al diseñar los prompts, ya que la forma en que se estructura una solicitud puede influir directamente en el resultado, e incluso en cómo se interpreta la información generada. Un mal uso o una formulación poco ética de los prompts podría derivar en la reproducción de sesgos o en la tergiversación de datos, lo que debe evitarse especialmente en el campo de la investigación académica, como en el que me encuentro.

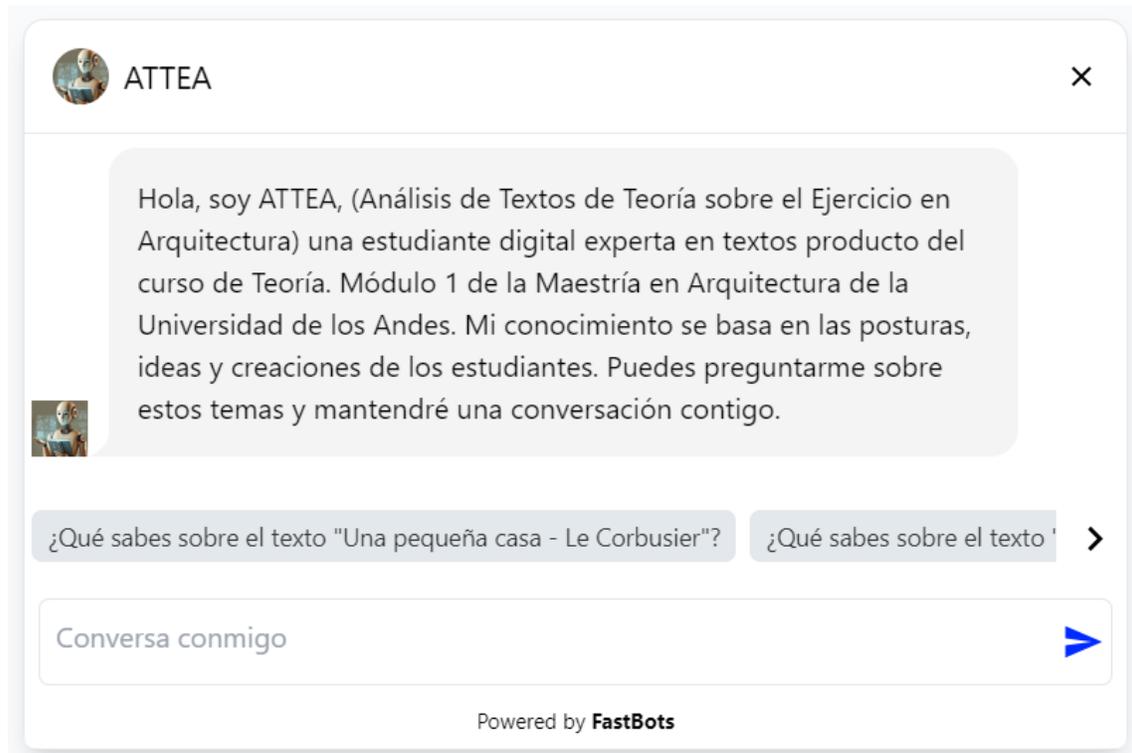
ATTEA, ¿Asistente o invasora?

Durante la actividad del seminario Alemán y la creación de nuestro compañero digital, ATTEA (Análisis de Textos de Teoría sobre el Ejercicio en Arquitectura), comprendí que las IAs no son un reemplazo para la lectura y el análisis, sino una herramienta que facilita la gestión del tiempo, no todas las respuestas que proporcionan las IAs son correctas;

muchas están sesgadas por la información disponible en línea. Además de personalizar y redactar correctamente los prompts, es crucial revisar y leer con atención todo lo que la IA produce. (Ver Figura N° 1)

Figura N°1

Presentación del Chatbot ATTEA



Fuente: Elaboración grupal, rescatado de
<https://app.fastbots.ai/bots/clzcwtbkh18qiohbcj9k5t6tp>

En el seminario Alemán y al elaborar las reseñas de los libros relacionados con nuestro tema de tesis, se destacó la importancia de leer, analizar y debatir los textos de manera tradicional, este proceso fue esencial para obtener un conocimiento profundo de los libros, y sin él, hubiera sido imposible entrenar adecuadamente a nuestra joven ATTEA, aunque la IA ofrece asistencia, el aprendizaje activo y el análisis crítico siguen siendo insustituibles en la formación y producción de textos.

La capacidad de redacción y producción de textos de ATTEA fue realmente sorprendente para mí, lo que más me impactó fue lo que se podía lograr a partir de esos textos, como la creación de contenido en formato de podcast. Este proceso me llevó al límite, y debo confesar que me generó cierta inquietud, aunque conocíamos bien la base de datos de ATTEA, escuchar la combinación y conexión de estas ideas generadas en tan poco tiempo me hizo imaginar una escena similar a la de la película Wall-E, donde los seres humanos se habían convertido en seres inútiles, totalmente dependientes de la tecnología, añorando siempre un pasado más humano y menos automatizado.

No pude evitar preguntarme si veré el día en que esto realmente suceda. ¿Hasta qué punto la tecnología puede reemplazar nuestra capacidad crítica y nuestra autonomía intelectual? Aunque las herramientas como ATTEA pueden facilitarnos muchas tareas, me sigue preocupando la línea difusa entre la utilidad y la dependencia total de estas tecnologías.

Todo este proceso de ocho semanas de aprendizaje me ha ayudado a comprender y madurar mi enfoque sobre cómo abordar la lectura y el análisis de los textos que servirán de marco teórico para mi investigación de tesis en la maestría, es importante recalcar que cada uno de estos textos me ha permitido ubicar mi enfoque en relación con mi tema de investigación. Ahora tengo más claro qué es lo que quiero investigar y cómo lo llevaré

a cabo, siendo la gestión del tiempo uno de los aspectos más cruciales al revisar fuentes primarias y secundarias.

Sin embargo, también he llegado a entender que, en esta era en la que las IA pueden generar textos completamente coherentes y bien redactados con una adecuada indicación, es esencial mantener mi ética profesional. Es crucial que los textos que redacte sean completamente originales, utilizando las IA solo como asistentes y no como un medio para reemplazar o engañar con mi trabajo.

Quiero concluir afirmando que todo cambio es positivo; ni el primer hombre que descubrió el fuego, ni el que inventó la electricidad estaban conscientes de la profunda influencia que sus descubrimientos tendrían en la sociedad, estos avances, aunque inicialmente incomprensibles, transformaron la forma en que vivimos y nos relacionamos con el mundo, como dijo Kauffman (2010): “El miedo a lo desconocido es lo que nos impulsa a innovar, y cada innovación conlleva su propio conjunto de desafíos”.

Referencias

Kauffman, S. R. (2010). *Innovation and the unknown: The challenge of new ideas*. Harvard Business Review.